Distorsionar la historia de la Persecución de Kanazawa

En sus esfuerzos por promover la peregrinación, el claro también tergiversa un evento conocido en la historia de la escuela Fuji como la Persecución de Kanazawa. Durante el siglo 18, creyentes en Kanazawa sinceramente practicaban y propagaban el Budismo de Nichiren Daishonin, no obstante la opresión por el gobierno local. Se dice que algunos creyentes de Kanazawa, como parte del grupo viajante del lord a quien servían, aprovechaban la noche para visitar el templo principal secretamente cuando el grupo transitaba el área de Fuji como parte del recorrido ida y vuelta a Edo (Tokio, en la actualidad). Según escribe el clero: "Aún hoy día, la historia del 'Tozan desapercibido' se relata en el templo Myoki-ji en Kanazawa. Debemos albergar el pensamiento en lo profundo de nuestros corazones que, con el Templo Principal como fuente, ésta es la clase de fe noble que construye la ruta hacia el futuro, y hacia el logro eterno de la Budeidad".[30]

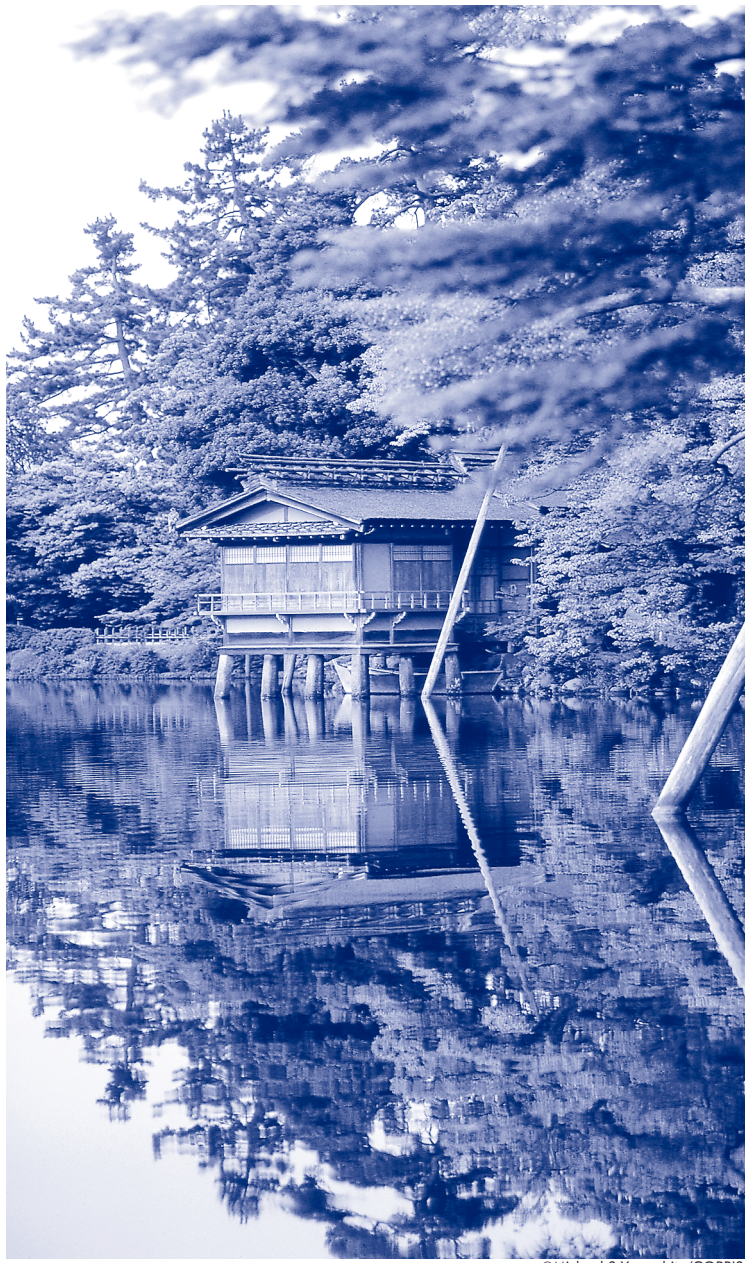
Lo que el clero no nos dice sobre la Persecución de Kanazawa es el hecho que, durante la persecución, el clero no dio prácticamente ningún apoyo a los creyentes laicos. En 1727, el vigésimo octavo (28) sumo prelado, Nissho, envió una petición al gobernador de Kanazawa para pedir permiso para construir un templo en el área, lo que fue denegado. Nissho pudo haber apelado la decisión del gobernador ante el gobierno del shogunado, pero decidió no hacerlo.

Desde ese punto en adelante los creyentes

PUNTOS CLAVES:

(1) **Hecho:** Ni un solo sacerdote en Taiseki-ji sufrió durante la Persecución de Kanazawa que ocurrió en el siglo 18, mientras que muchos creyentes laicos fueron severamente castigados.

(2) **Mito:** Es un mito fabricado por el clero el que, durante la persecución, Taiseki-ji brindó su apoyo a los creyentes laicos. Nichiko Hori, el quincuagésimo noveno (59) sumo prelado y renombrado historiador de Budismo Nichiren, declaró que el templo principal negó el apoyo porque temía la persecución.



©Michael S Yamashita/CORBIS

Un lago en el conocido Jardin Kenrokuen en Kanazawa, Japón, donde muchos creyentes laicos del Budismo de Nichiren sufrieron persecuciones en el siglo dieciocho durante la época del poderoso gobierno provincial. Durante la persecución, los creyentes fueron abandonados a su suerte sin apoyo del templo principal de Taiseki-ji. Como resultado, este movimiento que había dado muestras de fuerza, eventualmente murió.

laicos se quedaron solos, y aparentemente el clero no quería tener nada que ver con ellos. Tal y como comenta Nichiko Hori, el quincuagésimo noveno (59) sumo prelado y renombrado historiador de Budismo Nichiren, sobre la posible razón por la que Taiseki-ji no apeló la decisión del gobernador: "Como último recurso, una de las razones por la que Taiseki-ji no actuó fue que sentía preocupación ante la posibilidad entrar en peligro al tratar con el poderoso gobierno provincial".[31]

No obstante ser abandonados por sacerdotes de quienes esperaban recibir aliento y apoyo, los creyentes de Kanazawa continuaron en búsqueda de la enseñanza del Daishonin.

Al final, cinco creyentes fueron encarcelados, y uno murió en confinamiento; catorce fueron sentenciados a arresto domiciliario; y muchos fueron severamente interrogados. Ningún sacerdote en el templo principal fue perseguido en conexión con estos eventos. Por causa del abandono del clero, con el tiempo el movimiento laico del área se extinguió. (Para más detalles, vea *The Untold Store of the Fuji School* [Lo que no se sabe sobre la escuela Fuji], Págs. 79 – 83) ■